

LA LABOR RADICAL

Un discurso de Salillas demuestra que en España no hay justicia

Ya que en España no haya justicia, no dejemos nosotros de hacérsela, y muy cumplida, a la minoría del partido Radical. La consideración de ser amigos y correligionarios nuestros los diputados radicales, no debe poner trabas a los elogios y aplausos, cuando éstos sean merecidos.

Nuestra minoría trabaja en el Parlamento cuanto es dable trabajar. No pasa día sin que alguno de nuestros diputados no se levante para hacer preguntas, ruegos, protestas o interpellaciones. Respondiendo a lo que se ha prometido, en la minoría radical encuentra, todo el que a ella recurre con justicia, un amparo y una defensa desinteresada y calorosa.

Abusos caciquiles, atropellos del Poder, suspensión arbitraria de Ayuntamientos, injusticias de todas clases, mejoras necesarias, apoyos oficiales para Sociedades benéficas y de cultura, aumentos de sueldo para clases necesitadas; de todo esto se ha ocupado la minoría radical, y su labor, escrita se halla en el «Diario de las Sesiones».

Pero donde su labor dejará más honda huella es en la discusión de presupuestos. Excepción hecha de Azcarate y Pedregal, puede decirse que nuestra minoría lleva el peso de esta discusión importantísima.

El voto particular, que hicieron suyos los republicanos todos del Congreso, es obra del Sr. Salillas. Nuestro querido e ilustre amigo dedicó los meses del verano a estudiar los presupuestos, con el empeño y la constancia que pone en todas sus empresas.

Salillas interviene a diario en la discusión, es incansable y tenaz, ya ha iluminado muchas sombras y dicho cosas que merecerían formar parte del saber popular.

De tal manera ha profundizado la materia el Sr. Salillas, y comparado unos presupuestos con otros, y formado estadísticas curiosas, que ha logrado dar amabilidad a los números y hacerlos hablar un rudo lenguaje de verdadera oposición.

Por Salillas se ha sabido, con asombro, que a la labor económica de nuestra Hacienda no han dedicado las Cámaras más que unas «setenta» horas por legislatura; gracias a él y al estudio que hizo de los presupuestos, por acuerdo de nuestra minoría, se han visto claros los despilfarros verdaderamente escandalosos de los actuales planes de Hacienda.

Nada quizás lograrán nuestros amigos de práctico con sus afanes; pero sus críticas metódicas y razonadas, sus afirmaciones, incontrovertibles, perdurarán como una orientación fija del partido republicano en materias económicas.

No es la labor de la minoría radical de esas bullangueras, que meten ruido y luego se evaporan con los rápidos entusiasmos que despiertan en las masas; es una labor positiva, seria y ecuánime, que dará sus frutos en lo porvenir.

Yayan nuestros aplausos para los diputados que han intervenido en la discusión de presupuestos. Ecos de la opinión los periodistas, creemos ahora interpretar fiel y sinceramente con nuestros plácemes.

Ayer, discutiendo el presupuesto de Gracia y Justicia, causó honda impresión en la Cámara el Sr. Salillas.

Dijo nuestro ilustre correligionario cosas gravísimas, imposibles de reflejar, ni en el extracto de la sesión, que febrilmente y con apremios se hace en la tribuna de la Prensa, ni en el limitado espacio de un artículo.

La síntesis es ésta: «La decadencia de nuestra patria es atribuible fundamentalmente a que en España hace siglos que la justicia no existe».

Esta grave afirmación la razonó el orador con tan soberana maestría, tal abundancia de datos y lógica tan apretada y segura, que persuadió a los que le escuchaban desde el salón y desde las tribunas.

El caciquismo, decía Salillas, no es otra cosa que el vasallaje de jueces y tribunales que ejercen jurisdicción y señoría en los distritos electorales.

«No tenemos justicia, el ciudadano español está desamparado, las relaciones que mantiene la ciudadanía con el poder público están enteramente subvertidas, y cuando un país se encuentra en estas circunstancias, merece bien el anuncio triste que algunos estadistas europeos hicieron de España, porque los países no mueren por tener una hacienda averiada, los países mueren por tener una moral averiada».

Cuando el Sr. Salillas pronunciaba esas palabras, tan verdaderas como desoladoras, desde su banco, estamos seguros que desde el escaño de los ministros se le daba la razón con un asentimiento silencioso, pero no por eso menos elocuente.

La judicatura, el Tribunal Supremo y la «curia», ese espantable cáncer de la justicia, desfilaban ayer ante el Congreso, con el mismo reflejo y colorido con que describió Cervantes la vida picaresca de «Rinconete y Cortadillo».

«Ya era hora de que se hablase de la justicia histórica con esa noble sinceridad, con esa varonil valentía, no exenta de respeto para cosas y personas».

De muchos y variados asuntos relacionados con la justicia trató Salillas en su discurso de ayer: de la reforma del Código, de la reforma penitenciaria, de la buena educación que ha de adornar a jueces y policías, de la prisión preventiva, de la ley de enjuiciamiento, de la necesidad de instituciones educadoras de la juventud abandonada, viciosa y delincuente, de la «prisión portátil», y otros vitales problemas, cada uno de los cuales merecería un detenido estudio para su examen.

Salillas habló ayer como un sabio, como un filántropo, como un radical convencido y como un ardiente patriota.

Terminemos nosotros esta rápida reseña de su discurso de ayer, con los párrafos con que terminó el orador la primera parte de su hermosa oración parlamentaria. Son ellos una gráfica representación de la actual justicia española: Decía así el Sr. Salillas:

«Yo quisiera no entornarme demasiado. Para algunos, hablar así es perder el tiempo. Se necesita identificarse de alguna manera con nuestro temperamento nacional, que en cierto género de conveniencias es engendradora de una psicología que consiste en no dar importancia a las cosas. Por eso mismo, en esta parte de mi discurso tal vez hubiera procedido acertadamente recordando que soy un regular conocedor de la novela picaresca y hablando como hablan los grandes maestros de la picaresca nacional; y para hacer algo en este sentido traigo entre mis notas una de un insigne diputado de esta minoría, el Sr. Pérez Galdós, en uno de sus Episodios Nacionales, el que se titula «El Terror de 1824», que por ser terror ya debe entenderse que se refiere a actuaciones de los Tribunales, porque los Tribunales en España han sido casi siempre terroristas. Y dice lo siguiente, que bien merece que quede como una nota final de estas consideraciones por lo bien y apaciblemente dicho:

«En todas las grandes poblaciones y en todas las épocas ha existido siempre un infierno de papel sellado compuesto de legajos en vez de llamas y de oficinas en vez de cavernas, donde tiene su residencia una falange no pequeña de demonios bajo la forma de alguaciles, escribanos, procuradores, abogados, y cuyos oficios es freír a la humanidad en grandes calderas de hirviente palabrería que llaman autos».

Haga S. S. (dirigiéndose al ministro de Gracia y Justicia) que desaparezcan estas calderas de Pedro Botero, y tenga la seguridad de haber prestado un eminente servicio en el renacimiento nacional que todos perseguimos».

EN CUARTA PLANA

LOS ESPECTACULOS DEL DIA

Un cacique dramaturgo

Estreno de «Malusina», Patadas y silbidos. La policía, claque

HUELVA, 8. Anoche se estrenó en el Teatro Mora una comedia «producida» por el cacique conservador de esta provincia, Sr. Burgos y Mazo, director general de Obras públicas en el último Gobierno conservador.

Se aplaudió repetidamente la labor de la compañía Tallaví, que hizo inauditos esfuerzos por evitar el fracaso, sin poder impedir que la obra sufriera un horrible pato desde las primeras escenas. Los políticos secretos que actuaban de «claque» eran impotentes para ahogar las protestas del público.

La obra se titula «Malusina», y es una adormidera inaguantable. Al pasar el dueño del teatro le dieron una silba fenomenal.

De los pueblos inmediatos vinieron muchos conservadores con objeto de salvar la comedia; pero todo ha sido inútil, porque la obra es mucho más «malusina» de lo que se puede imaginar.

El conocido conservador de Huelva apodado «Don Bilete», repartió cuatrocientas entradas entre los amigos, y ni aun así se pudo salvar la comedia.

Las gentes lamentan que una excelente compañía como la que dirige el eminente actor Tallaví, oyera pitos, a pesar de su excelente labor; pero la responsabilidad del fracaso no alcanza a los actores.

El Sr. Burgos es un excelente agricultor que se ha lanzado a la literatura tomándola como un campo de experimentación. La compañía Tallaví se trasladará mañana al Teatro Comico.—Verenaud.

¿Dimite Francos Rodríguez? ¿Le sustituye Ruiz Jiménez?

Ayer tarde, a última hora, circuló por el Congreso el rumor de que había dimitido el alcalde de Madrid, Sr. Francos Rodríguez.

En toda ocasión el relevo de alcalde en el Ayuntamiento de Madrid es un acontecimiento político que merece la atención de los periódicos. En las circunstancias actuales lo es mucho más, por estar sobre el tapete la cuestión de los Consumos y por ser el conde de Romanones uno de los más interesados... Habrá zancadilla, esto es seguro; pero en el momento en que escribimos, once de la mañana, esa zancadilla podrá amenazar a la Alcaldía, pero el conde de maquiavelismo no ha descargado todavía el golpe.

La Prensa de la mañana ha dedicado a este asunto preferente atención; periódicos de ideas tan opuestas como «El País» y «El Debate», son los que más han olatado en este asunto. Otros, como «El Imparcial» y «El Liberal», lo recogen también en sus columnas, pero concediéndole menos importancia: el primero lo desmiente; el segundo insinúa que la actitud del alcalde está determinada por la conferencia que celebró con el ministro de Hacienda sobre Consumos.

En los pasillos del Congreso se desmintió el rumor. Los Sres. Canalejas, Romanones y Merino, hablando con los periodistas, negaron rotundamente que el señor Francos Rodríguez hubiera presentado la dimisión; pero interrogado el Sr. Ruiz Jiménez, a quien se indicaba como candidato a la Alcaldía, este señor no quitó fundamento a la noticia, antes por el contrario, la confirmó, confesando que le habían hablado del asunto.

«¿Quién?»
«No lo dijo el Sr. Ruiz Jiménez; pero si se tiene en cuenta que el ex alcalde y ex gobernador de Madrid es uno de los incondicionales de Romanones y que el multimillonario conde está hoy interesadísimo en disponer de la presidencia del Ayuntamiento de esta villa, fácil es comprender quién habló al Sr. Ruiz Jiménez».

«¿Y dijo éste—soy un soldado de fila, y como tal, estoy a la disposición del Gobierno; para tomar un reducto si me lo mandan?»

«¿Pero, D. Joaquín, la Alcaldía no es un reducto?»

«¿Que no? ¡Ya, ya! ¡Bueno está el Ayuntamiento!»

Si esto no fué una confirmación de la noticia, se le pareció mucho. El Sr. Ruiz Jiménez recibió las enhorabuenas que le dieron los periodistas y los espaldares de algunos amigos.

Anoche se creía que el Sr. Francos Rodríguez estaba dimitiendo en todos los Centros de información de Madrid.

Pero esta mañana amaneció en la Alcaldía el antiguo director del «Heraldo». Nosotros también acudimos temprano, y hablando con su secretario particular, que nos aseguraba con toda clase de seguridades que no tenían el menor fundamento los rumores de anoche, que el alcalde estaba satisfichísimo del Gobierno y que el Gobierno, a su vez, lo estaba también del alcalde, oímos llamar a Comisión de Consumos por un sitio y por otro; en el despacho de la Alcaldía, el Sr. Francos Rodríguez, malhumorado y dando voces, decía:

«No voy, no quiero ir, no insistan».

«¿?»

«No voy, repito, porque quieren que hable, y no quiero hablar».

«¿Está usted seguro—preguntamos nuevamente al secretario particular,—está usted seguro que no pasa nada?»

«En absoluto; puede usted decirlo, sin temor a lo que rectifiquen».

Pocos minutos después asistía el señor Francos Rodríguez a la toma de posesión.

del Sr. Fernández Latorre, recientemente nombrado gobernador civil de Madrid. Algún periodista quiso interrogarle, y el alcalde huyó, consecuente con su propósito de no querer hablar.

No ha dimitido, pues, el alcalde de Madrid; pero no parece que no se hará esperar mucho tiempo, tal vez horas, la dimisión anunciada con tanta insistencia por el rumor público.

Y habrá que ver al Sr. Ruiz Jiménez, soldado disciplinado, según él, lanzarse a la toma del reducto municipal, con instrucciones concretas de Romanones, con todo un programa de reformas urbanas arbolado en un pincho de Consumos!

Para cuánto tiempo tendrá la minoría republicana del Ayuntamiento con un alcalde como el Sr. Ruiz Jiménez?

Otro candidato a la Alcaldía es el doctor Pulido; pero ignoramos lo que tenga que hacer el simpático doctor en el Ayuntamiento de Madrid.



Anoche llegó a Madrid Ramiro de Maeztu. A la estación fueron a esperarle algunos de sus amigos, y hubiera ido yo, si le conociese personalmente.

Ramiro de Maeztu es uno de los pocos hombres inteligentes que hay en España. Viene de Londres y trae «aires de fuera».

Los aires de fuera no sirven más que para darse cuenta de lo rarificados que están los de dentro de la península. Viene Maeztu en un momento propicio para recordar tiempos pasados, aquellos tiempos en que escribía contra Campoamor y contra Cervantes; aquellos días de lucha contra la ruindad y la pobreza ambiental.

Maeztu verá que todo aquello que él derrocó con Baroja, Martínez Ruiz, Manuel Bueno y Luis Bello, ha vuelto a triunfar durante su ausencia. La curricheria literaria y política, los ilustres y los maestros han vuelto a reinar, no por propio esfuerzo, sino por obra de una juventud, que anda a salto de mata tras una cátedra, sin reparar en adulaciones, o tras unas pesetas adquiridas en un ministerio.

Ramiro de Maeztu viene de lejos; su sistema nervioso, será más sensible a todas estas miserias. Yo propongo que en un teatro, ante gran público, Maeztu juzgue a esta España, en cuyo renacimiento creen algunos porque los poetas han leído versos.—JAVIER BUENO.

El doctor Camisón

Ayer a las siete de la tarde falleció, víctima de una lesión cardíaca, el doctor Camisón, celebre un día en Madrid por ocupar el cargo de médico de cabecera de Alfonso XII.

Perteneció al cuerpo de Sanidad Militar, alcanzó grandes honores y condecoraciones, llegó a sentarse en los escaños del Congreso como diputado cuerno, fué médico palatino y consiguió reunir una hermosa fortuna de ocho millones de pesetas.

Ignorado como científico y más atento a cuidar de su gaveta que al cultivo de la ciencia de Hipócrates, pasó su vida obscuramente, viviendo modestamente en un piso de la calle de la Reina.

Su muerte no será sentida ni llorada. Las disposiciones testamentarias distribuyendo su fortuna de ocho millones de pesetas, privan al más sentimental de toda lágrima.

El doctor Camisón lega la mitad de su fortuna, ó sean cuatro millones de pesetas, a la infanta Paz de Borbón, hermana de Alfonso XII. El resto de su fortuna lo distribuye entre unos parientes, un criado y la Iglesia.

Para el doctor Camisón no existían seguramente las instituciones benéficas, los asilos, las academias, los institutos clínicos, los estudiantes ni los pobres.

Era español, había vivido en esta patria exangüe y hambrienta, presenciando sus tumbos por el camino de la miseria y de la pobreza, y lega al morir su fortuna a una infanta y a la Iglesia.

Bien muerto está.

UN MEDICO ASESINADO

¿QUIEN LO MATO?

TORTOSA, 8. En el vecino pueblo de Benisart se ha cometido un horrendo crimen, que ha impresionado mucho a toda esta comarca.

Como hacía tres días que no se abría la casa del médico Sr. Adrián Ramos, los vecinos, alarmados, se decidieron a penetrar en la finca.

Avistada la autoridad, descendieron a la puerta y se encontraron el cadáver del médico tendido en el suelo y con la cabeza casi separada del tronco a consecuencia de un golpe de azadón. El instrumento homicida, todo ensangrentado, estaba junto al cadáver.

Este, cubierto de sangre, empezaba a dar señales de descomposición. Se ignora quién pueda ser el autor del crimen. El móvil también, pues no se notaba en la casa la falta de alhajas ni dinero.

LOS MINISTROS DE ACUERDO

CON EL PRESIDENTE BRIAND

PARIS, 8. Los ministros, reunidos en Consejo, han aprobado por unanimidad los términos de la declaración que ha de leer el presidente M. Briand en el Parlamento.

BRIAND

ante las Cámaras

Opinión del Gobierno sobre las huelgas. Pide al Parlamento vote el programa naval

PARIS, 8. La declaración ministerial leída en las Cámaras, al abrirse la sesión de esta tarde, dice que el Gobierno se apoya exclusivamente en una mayoría republicana que esté decidida a defender y completar las conquistas laicas de la República.

Anuncia que el Gobierno pedirá al Parlamento vote leyes de defensa laica y encaminadas, dentro de la legalidad, a realizar reformas de carácter electoral, administrativo y judicial, a establecer el estatuto de los funcionarios y el impuesto sobre utilidades.

Manifiesta después el documento que los trabajadores han de pedir a la ley solamente, pero no a la violencia, su emancipación económica.

«A fin de evitar—añade la declaración—vuelvan a repetirse actos intolerables de «sabotaje» y anarquía, convendrá alcanzar, mediante disposiciones legislativas, a los autores e instigadores de dichos actos. Las libertades sindicales no serán atropelladas, por ser intangibles, como la libertad del trabajo».

Demuestra luego la necesidad de desarrollar las capacidades civiles de los sindicatos, aunque no esté dispuesto el Gobierno a tolerar que los sindicatos ejerzan acción política alguna.

Anuncia que pedirá se deje solucionada, sin equívoco, la cuestión de la huelga de empleados de los servicios públicos.

Sobre el particular opina que el arbitraje constituye un medio preventivo excelente; pero teme que resulte a veces ineficaz.

«Es inadmisibles—agrega—que la vida nacional quede paralizada y la patria se halle puesta en peligro».

El Gobierno solicitará de las Cámaras medidas propias para asegurar los servicios públicos en caso de huelga de los agentes que están encargados de los mismos.

«Merced a esas medidas, la República, fortalecida con la alianza y amistades a las que entiende permanecer fiel, conservará, entre las demás naciones, el rango que le corresponde».

«El Gobierno está resuelto a desenvolver el poder militar de la nación, por ser una garantía de paz internacional, y pedirá al Parlamento vote el programa naval que va a ser elaborado».

DISPUTA DE DOS OBREROS

Y MUERTE DE UNO DE ELLOS

ALMERIA, 8. Comunican desde Huerfana, Almería, 8. Comunican desde Huerfana de aquella población, llamados José Rueda, de veinticuatro años, vendedor de frutas, y Francisco Rodríguez, de oficio minero, surgió anoche, por motivos baladíes, una discusión que degeneró bien pronto en disputa.

Al entrar los dos en el ventorrillo de las Chocicas, Rodríguez infirió una puñalada en el corazón a su contrario, dejándole muerto.

LOS REVOLUCIONARIOS QUIEREN SECUESTRAR A SAENZ PEÑA

ROMA, 8. Toda la Prensa de esta capital se hace eco hoy de una sensacional información que publica «Il Corriere della Sera», en la que se relata por su corresponsal en Buenos Aires el intento de secuestro que trataron de realizar los revolucionarios del partido radical en la persona del nuevo presidente de la República, Sáenz Peña.

Dice que cuando llegó el 28 de agosto a Montevideo Sáenz Peña, después de haber recorrido triunfalmente media Europa, fué advertido de que habían preparado un golpe de mano.

Las tropas que habían de cubrir la carretera estaban comprometidas, y lo harían preso al electo presidente, declarando nula su elección.

Así se logró, siendo éste el motivo por el que desembarcó Sáenz Peña durante la noche y sin recibimiento entusiasta ni pompas oficiales.

EL VIAJE

del City-Cardiff

El temporal contra los aeronautas. Relato de Willows

DOUAI, 8. En vista del temporal reinante, el aeronauta Willows ha desinflado el globo en que se proponía reanudar hoy su interrumpido «raid» aéreo hacia París.

He aquí el relato del viaje hecho por el aeronauta inglés Willows:

«La primera parte del viaje se ha efectuado bastante bien. En cuanto llegamos a las costas inglesas seguimos la dirección suroeste. Salimos a las tres y media de Wormwood Scrubbs y llegamos a la costa a las seis y media».

Por encima del canal nos sorprendió una gran bruma y un viento que soplab del sudoeste que nos obligaba a torcer nuestra ruta. Ascendimos a 900 metros y pasamos por encima de las nubes.

Llegamos a las costas francesas dos horas más tarde, después de una penosa travesía. Una desembarcadura grande creímos verla del río Soma. En este momento perdimos la carta geográfica, cuando más necesidad teníamos de ella.

Subimos hasta 1.650 metros, para poderemos guiar por las estrellas, y con ayuda de la brújula.

Cuando llevábamos varias horas de marcha, tuvimos una avería en el motor. Ya no sabíamos dónde estábamos. Y seguramente la desviación que sufríamos en nuestra ruta era enorme. El motor no funcionaba normalmente y la Correa del ventilador se había roto, impidiendo el funcionamiento del compensador.

Abandoné la nacela, y por los tubos llegué hasta el ventilador para arreglarlo; pero no pude.

Decidí tomar tierra. Bajamos lentamente. Hacia las dos de la madrugada vimos un campo bordeado de árboles, propicio para el descanso. La maniobra fué fácil; pero un golpe de viento nos hizo chocar con un árbol, rompiéndose el arco del frente.

No pudiendo abandonar la nacela, poco a poco fuimos recogiendo tierra para llenar un saco que nos sirviera de guisa de ancla. En esta operación invertimos dos horas.

A las seis de la mañana acudieron algunos labriegos en nuestro socorro».

«Ni yo ni el mecánico somos ricos. Llevo cinco años trabajando en los dirigibles. He emprendido este viaje sin querer premio y sólo en honor de Inglaterra».

Alguien afirma que en mi país no sabemos construir dirigibles, y yo quiero probar lo contrario, y lo probaré».

EL ÚLTIMO PASTEL



DEL PROBLEMA CANARIO

Viva España!

Se ha inaugurado la Asamblea Insular para tratar de los problemas canarios, presidida por el general Eulate, que llegó ayer con objeto de asistir al acto.

Este comenzó leyendo una patriótica proclama, en la que se condenaba energicamente el libro del Sr. Sánchez, calificándolo de injurioso y calumnioso, elogiando la conducta de D. Ricardo Ruiz Benítez de Lugo.

El general Eulate pronunció un sentido discurso, haciendo suya la proposición, rindiendo un fervoroso culto al españolismo de los canarios.

Se oyeron grandes vivas a España y entusiastas ovaciones.

Telegrama de El País.

Pido hospitalidad a los amigos de El Radical. Si se tratase de una condenación a un libro que tuviese un fin y sentido artístico, como no pasara, en otro caso, de una diatriba contra Canarias, nada replicaría yo; justa es la revancha. Pero según se desprende del cable que va copiado, los señores asambleístas desafiaron casi todos los capítulos de «Nuevo descubrimiento de Canarias», para fijarse exclusivamente en aquel que constituye una denuncia del separatismo en el archipiélago atlántico.

¡Injurioso y calumnioso mi libro! Pruebas irrecusables de lo que acuso encontrará el curioso lector en sus páginas. Mas lo terrible no es que en Canarias haya separatismo: esto nos herirá como españoles, y, sin embargo, nosotros mismos encontramos una disculpa sentimental para quienes nos rehuyen. Hay algo peor, y es la tramoya de fingirse adictos y leales y entusiastas de la península, cuando andan fomentando el odio y el desprecio; gananciosa comedia que lleva a muchos isleños a la inconsecuencia de aborrecer y ridiculizar posturas, empleos y ventajas que gozan largamente. Ni siquiera les queda la gallardía de la oposición franca, dura, cruel...

¿No existe el separatismo donde se pudo escribir, sin protesta de las gentes indignadas, esto que sigue? «Ayer flameó en la azotea del edificio que ocupa el Casino de esta ciudad (La Laguna) una con los mismos colores que la nacional. Vamos, que la Junta directiva que administró aquella Sociedad el pasado año no quiso marcharse sin darle algo. «Y le dejó un pendón».

Pues ¿y qué significa la bandera negra que flameó en Las Palmas la primavera última, en una revuelta de protestantes, y mostraba la leyenda: «Viva la independencia de las islas»?

Durante mi estancia en Canarias, muchas noches la Policía dedicaba sus desvelos a despegar de las esquinas unos papeles manuscritos que «gritaban»: «Muera España!» Con un capitán de Caballería que ahora reside en Barcelona, yo mismo he arrancado pasquines en una travesía de la calle Cruz Verde, en Santa Cruz de Tenerife.

¿Qué más? En un documento semi-oficial de cierto poderoso organismo político de Santa Cruz, se declara: «nótese en la opinión pública peligrosos fermentos».

¿A qué seguir? Próxima se halla la discusión en el Congreso de los problemas canarios, y me reservo para entonces algunas mayores sorpresas y denuncias.

No me explico el estuendo patriótico de que habla el telegrama. Judas besó a Jesús en el momento de traicionarle, y el amistoso ósculo fue precisamente la señal y el sello de la traición. Lágrimas de cocodrilo, dulces canciones de las sirenas...

¿Cuántos lugares comunes no se podrían sacar a colación con motivo de las falsas muestras de simpatía! La misma abundancia de frases hechas aplicables al caso, nos demostrará lo frecuente que es ofrecer una enemiga amistad.

El Sr. Eulate hizo suya la proposición. ¡Conservo del Sr. Eulate una grata memoria. Los dos primeros meses de mi residencia en Canarias los pasé bajo el gobierno de este digno hombre público. Y era tan dulce y amable su autoridad, que las islas holgaban en la paz y el placer. ¡Oh, Sr. Eulate, nunca se me olvidarán aquellas deliciosas veladas que, gracias a su benevolencia, se podían disfrutar en las salas altas del Casino de Tenerife! Luego fué otro gobernador, y se empeñó en cerrar y desarmar aquellas bulliciosas dependencias... ¡Habráse visto...

Por el buen recuerdo que tengo del Sr. Eulate me entristece un poco la noticia de que también él me fustiga. Y es que el Sr. Eulate, hombre ilustre, general, gobernador reelegido, persona inteligentísima y de un exquisito trato, símbolo de la afabilidad, siempre se ve rodeado de mercedos agasajos y honores. Y, claro está: cree que los isleños nos quieren extraordinariamente, puesto que le estiman a él sobremanera. El Sr. Eulate, en esto de las simpatías, se lleva la parte del león. ¿Pregunte, pregunte al resto de la colonia peninsular...

Enardecida la concurrencia por la oratoria, sin duda grandilocuente, del Sr. Eulate, prorrumpe en «vivas a España!», y al final del acto oficial hubo una manifestación por las calles. ¡Supremo poder de la palabra! Una vez, no ha mucho, el republicano Ayuntamiento de Tenerife prorrumpe en «Viva el rey!», arrebatado por otra palabra mágica de otro ilustre orador. Las olas van y vienen...

Y acabó. A pesar de mi humildad, me aventuro a recomendar al Sr. Eulate que interrogue a esa multitud de forasteros que se rebullen en la plaza, que descan, si ver al duque de pedir atún.

Yo me vuelvo a mi observatorio. Ya desde allí repetiré aquello que sin duda el Sr. Eulate ha leído al final del «Nuevo descubrimiento de Canarias»: «Largo es el teatro, dilatada la tragedia; otra vez nos toparemos; ya me conocerá por la voz, yo a ti por la censura.» Palabras de Francisco Manuel de Melo, en el prefacio de su «Guerra de Cataluña».

Federico García Sánchez.

La Universidad Libre

Esta noche, a las nueve y media, continuará nuestro querido compañero D. Alvaro Calzad, en el Centro Federal, Horno de la Mala, 7, su curso de la Universidad Libre, de economía política, disertando sobre agricultura; un programa agrícola, y se continuará la controversia sobre el tema «Por qué será social la República en España; psicología de los partidos avanzados; los latifundios; la huelga general y el problema catalán».

Mañana miércoles hablará la culta escritora Violeta, a la misma hora, en el Circolo Radical, Principe, 12, sobre el tema «Influencia del teatro sobre la cultura popular», y el Sr. Bark disertará sobre «El genio y los intelectuales ante la democracia; el pueblo; Ibsen, Nietzsche».

La entrada es libre y se suplica la asistencia de las señoras.

FRANQUICIA POSTAL

El uso y abuso que en todos los tiempos se ha hecho de la franquicia postal de que disfrutaban los diputados, ha llegado al paroxismo en estos últimos tiempos.

Exceden de 10.000 las cartas que diariamente manipula la Estafeta del Congreso, con el consiguiente detrimento para la renta de Correos.

Resulta ya una verdadera anomalía el franquiciar una carta.

Cuando alguien penetra en un estanco para adquirir un sello de franqueo, es mirado con cierta conmisericordia.

El estanco dice para sus adentros: «¿Quién será este desdichado que no puede gozar de franquicia?»

Para evitar tan vergonzosa corrupción, la Comisión interior del Congreso estudia el medio de facilitar a los diputados y senadores unos sobres especiales que ostenten las armas de España.

Sólo estos sobres serán admitidos en las Estafetas de ambas Cámaras.

No sabemos hasta qué punto pueda ser eficaz esta medida.

Es muy probable que los franquistas se alegren, porque lo que dirán: «Nos ahorramos también el sobre».

Entierro y funerales

Esta mañana, a las diez y media, ha tenido lugar el entierro del general de la Armada y diputado a Cortes Sr. Hédiger.

A uno y otro lado del féretro formaban fueras, en ala, de marinería e infantería de Marina.

Presidían el duelo los Sres. Arias de Miranda, Maura y Viniestra, y en el cortejo figuraban los generales, jefes y oficiales de los distintos Cuerpos de la Armada con residencia en Madrid, y representaciones de los Cuerpos de la guarnición.

Mañana, a las diez, se celebrarán las exequias por el duque de Veragua en la iglesia de San Francisco el Grande.

E. Gobierno propone dar inusitada solemnidad a este acto, y asistirá de gran uniforme, recomendando a todos los funcionarios que concurren al funeral.

Hará los honores una compañía de infantería de Marina.

RIPIOS VULGARES

VARIOS ANUNCIOS

«Se cambia, casi de balde, porque procede de un saldo, una varita de alcalde por un puesto en el «Heraldo».

«En Portugal se venden botellitas de leche condensada, por si a la han menester esas monjitas que están en situación embarazada».

«Sin igual liquidación de una testamentería que deja medio millón a quien millones tenía. La custodian los agentes de Alanís, y ante la faz del mundo, dicen las gentes que, en los momentos presentes, el muerto «descansa en paz».

«Celdas para periodistas que en diarios y revistas cuentan la pura verdad; las de pago están provistas de una gran comodidad».

«Ganías garantizadas y bien acondicionadas que abren la primera vez; han sido ya muy usadas en el Monte de Jerez».

«Se ceden adjetivos con ó sin: leed cualquier escrito de Azorín».

Mingo Revulgo

EL SERVICIO OBLIGATORIO

Modificaciones al proyecto

La Comisión del Senado que entiende en el proyecto de ley de servicio militar obligatorio ha dado dictamen, el cual contiene las modificaciones siguientes:

La situación de primera reserva durará cinco años. En el caso de guerra, cuando se movilice el Ejército con carácter preventivo, el Gobierno podrá disponer que no se incorporen a sus Cuerpos los obreros de las minas de carbón, empleados de ferrocarriles y telegrafistas, así como los individuos de cualquier organismo del Estado, Empresa o industria convenida a no con aquí, cuando se considere que los servicios de dicho personal fuera de filas son de reconocida utilidad para la buena marcha de las operaciones de guerra en el concepto de que, durante el tiempo que les correspondía prestar servicio en sus Cuerpos, quedarán sujetos a la jurisdicción militar, contando los días de la carrera eclesiástica ó a los profesores de las Ordenes religiosas.

Quedan exceptuados del servicio los sostenes de familia y los obreros inscritos en el censo de las minas de Almadén que acrediten 50 jornales en trabajos subterráneos ó de fundición dentro del año.

La carta militar que entregarán las Cajas a cada mozo tendrán para todos una significación análoga a la cédula personal, sin que por eso quede exento del pago de dicha cédula.

Los que al alistarse estudien la carrera eclesiástica ó sean profesores de alguna Orden, y se acorian a los beneficios de las prórogas de incorporación dentro del turno de preferencia que se establece, y reciban órdenes sagradas, prestarán en el Ejército el servicio de su ministerio.

Los que, perteneciendo a la Congregación de misioneros del Sagrado Corazón de María, residan ó sean destinados a las posesiones españolas del Golfo de Guinea, prestarán precisamente en ellas el servicio de su ministerio.

Se aumenta a 1.000 pesetas la cuota de 500 que se fijaba en el proyecto para eximirse de los servicios mecánicos del cuartel, y los que abonen 2.000 pesetas y conozcan la instrucción permanecerán en filas sólo cinco meses.

Esta cuota se satisfará en tres plazos, el primero de 1.000 pesetas.

Los individuos que habiendo prestado servicios en filas se hallen en situación de reserva territorial ó hayan sido licenciados, hasta la edad de cuarenta años podrán obtener los destinos civiles que se anuncien con arreglo a las disposiciones vigentes.

«POR BRETAÑA»

Joaquín Dicenta ha publicado este libro, fuerte y sabroso, como obra suya. El autor de «Juan José» ha reunido en un tomo varios artículos escritos en las costas religiosas y suaves de Bretaña.

El Radical se complace en ofrecer a sus lectores las primicias de este libro, publicando este hermoso fragmento:

El «Campo del Martirio»

Estoy en la pradera trágica. Erán novocientos cincuenta y siete, jóvenes todos; en los cuarenta años trisaría el más viejo. A la vez de «fuegos» ardían entre las altas hierbas; con sangre suya las resacas del agua iban de la sangre aromatizada aquella noche la atmósfera, hecha a recoger esencias de flores campesinas. Ayes dolorosos, no placenteros cuchicheos llevó el aire en sus ráfagas. Sobre el tapiz esmeralda, tendido por la Naturaleza para los brazos del amor, crujió el abrazo de la muerte.

Hoy fué imprecable. No quiso perdonar. Cuando Sombrell rompió su espada, el general republicano lo dijo: «Bien haces en romperla. Mejor hubieras hecho clavándola en el corazón».

Los fanáticos del pasado llaman asesinato a la ejecución de los chuanes. Maldito es para ellos el lugar del fusilamiento, malditos quienes lo ordenaron, malditos quienes, en nombre de la República, gobiernan hoy Francia.

Bajo el peso de estas maldiciones desbordadas en flores la pradera y la Francia republicana en prosperidades.

En las inmediaciones del «Campo del Martirio» erigió la Restauración borbónica un monumento a los realistas fusilados por Hoche.

De griega arquitectura es el monumento. Acordarse de Grecia, cuna de las libertades políticas, madre augusta de la religión de la vida, para honrar a quienes proclamaban el despotismo y la religión de la muerte, fué torpeza insigne de los Borbones. Para construir a los guerreros vendeables un santuario de piedra, debió escogerse la arquitectura gótica.

Tampoco debió profanarse la majestad del sitio con los relieves de los muros, que conmemoran la visita de etiqueta fúnebre, hecha a los chuanes por monsieur y por la señora duquesa de Angulema.

Lejos de sus defensores andaban los príncipes en la hora del peligro; no tenían derecho a eternizarse con ellos en la hora de la conservación.

Además, las imágenes de monsieur y de la duquesa de Angulema roban gravedad al sepulcro de los chuanes. Tales son ellas, que, no al respecto, a la risa conducen.

«Monsieur», con su calzón corto, su prieta chupa, su brazo derecho extendido y una pierna en flexión, es un bailarín en el prólogo de la prieta. La duquesa, con sombreo floreado, faldita corta, una mano sujetando la faldita y la otra sobre el corazón, es una cupletista saludando a su público.

En presencia de tales figuras, los bustos de Sombrell y Soulanges, de Talohuet y D'Harville, deben sonreír desdenosamente y contemplarse irónicos.

Son rostros energéticos los de los cuatro caudillos, de línea aristocrática, de expresión altanera y noble. La vieja raza puede estar satisfecha: murió dignamente representada en aquellos cuatro héroes.

Porque héroes fueron todos los caudillos de la aventura realista. Lucharon como paladines; murieron sonriendo a las bocas de los fusiles. Todos rompieron sus espadas antes que rendirlos; ni uno tembló al oír la sentencia, ni una contracción, ni una cobarda palidez, ni un gesto en la anisala de la muerte. Cayeron con el alma en pie.

Inclinado sobre la cripta contemplo las rotas osamentas. Una calavera, mal sujeta por la tenaza de dos fémures, rueda a impulsos del aire que agita la trampa funeral al abrirse; por entre las órbitas de la calavera se espantan los rayos de una lámpara.

Dijérase que la calavera nos mira con sus cuencas sin ojos.

La tumba de los chuanes es poco visitada. Para venir a ella nunca se forman procesiones guiadas por el entusiasmo y por la admiración. Algunas monjas vivas, algunos curiosos... Nadie más acude a verter lágrimas y a beber energías sobre la pirámide de huesos. Religiosos de una raza muerta, las generaciones les han vuelto la espalda.

Y es que no basta ser héroes para provocar el entusiasmo y el respeto de las generaciones; es que no basta pelear como valientes y morir como héroes para sobrevivir y hacer de un sepulcro tabernáculo donde las humanidades conluggen. Es necesario más. Es necesario pelear y sufrir el martirio por ideas que ensanchan el futuro social.

Entonces, si. Entonces se dirigen los ojos hacia el sepulcro de los mártires como a faro de esperanza y de salvación; las luces pálidas que iluminan tales sepulcros son como los primeros resplandores del alba, heraldos del advenimiento del sol. Las luces que iluminan en Aurora el sepulcro de los chuanes, luces de crepusculo son también; sólo que este crepusculo anuncia la noche, la noche es la muerte; las humanidades necesitan vivir.

¡Pobres héroes del fanatismo religioso y del fanatismo político, lástima inspirada! Al abrazarlos con la muerte no lo hicisteis para el futuro; lo hicisteis para revivir el pasado. Vacíos están de ojos las órbitas de vuestras calaveras; vacíos estuvieron también cuando erais hombres vivos. Pudisteis ver, pero no supisteis mirar.

Nos ha visitado la joven Flora Díaz, de mediada la calle de Beatriz Galindo, número 1, para referirnos el hecho inaudito de que ya han hablado los periódicos, y que la joven referida cuenta de la manera siguiente:

Hace diez y seis meses que, hallándose gravemente enferma, tuvo necesidad de ingresar en un establecimiento de beneficencia. Como carecía de recursos, depositó en la Inclusa a los dos hijos, Manuel y María, de cuatro y cinco años de edad, respectivamente. Tardó tres meses en restablecerse, y una vez recobrada la salud, trató de llevarse a sus niños. Pero cuantas gestiones ha hecho para conseguirlos han sido inútiles; ni siquiera se ha permitido a la pobre madre el consuelo de verlos.

Cada vez que se ha presentado en dicho establecimiento, se le ha respondido que los niños viven y que puede estar tranquila.

La pobre mujer ha seguido desahogado muchos meses un lamentable calvario para ver si conseguía que le resituyeran a las criaturitas, pero sólo ha conseguido saber que no volverá a verlos, porque ella, la madre, está afiliada a una agrupación socialista.

Cualquiera que sean las excusas que traten de aducir los que guardan en su poder los niños, esto tiene todos los caracteres de un secuestro.

Nadie tiene derecho a quitarle esos niños a su madre, y menos aún usando el pretexto que se aduce. «Estamos aún en los tiempos de que los hijos eran separados de sus padres, porque éstos se hallaban conceptuados de herejes».

Urge, pues, que esas criaturitas sean reintegradas a su hogar y a los brazos de su madre.

Si acaso se resistieran a entregarlos en la Inclusa, no habrá ningún diputado que exija al Gobierno el castigo a los que se han hecho acreedores los que mangonean aquel centro de beneficencia!

EN CUARTA PLANA
LOS ESPECTACULOS DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID

CORREO DEL TEATRO

Español.

La Empresa de este teatro, a pesar del extraordinario éxito alcanzado en las representaciones de *Don Juan Tenorio*, se ve obligada a suspenderlas, con objeto de ensayar las obras que han de ser representadas en la noche de la inauguración oficial de la temporada.

Esta función se anunciará oportunamente. El miércoles 9, última y definitiva representación de *Don Juan Tenorio*.

La Latina.

Hay marcos se verificará en aquel teatro la primera representación de la aplaudida zarzuela de gran éxito en Eslava, *Ninfa y sáturo*.

La última obra estrenada, *La negra honrilla*, es cada noche más celebrada.

Salón Madrid.

Sigue proporcionando grandes entradas a este elegante salón de la calle de Cedaceros, la presentación de la hermosa artista Lydia de Rostov.

Sus esculturales formas y su extraordinaria belleza cautivan al público más cada día. Anoche bailó nuevas y originalísimas danzas, entre ellas la denominada de la malla negra, que produjo verdadero entusiasmo, teniendo que repetirla dos ó tres veces.

Paquita Escrivano también es aplaudidísima todos los días.

Royal Kursaal.

En esta temporada el público muestra especial predilección por dicho teatro de variedades de la Plaza de San Marcel, porque la Empresa corresponde con singular esmero al favor del público, presentando un cuadro de artistas hermosas y de relevante mérito.

Los debuts y los estrenos se suceden con tal frecuencia, que apenas pasa día sin que en el Royal Kursaal deje de admirarse alguna novedad atrayente y sugestiva.

Dalia Miliani, que debutó el viernes último, es una artista de corazón, que llena el teatro todas las noches.

Las localidades de todas las secciones en que se representa *La dormida* quedan agotadas, porque la obra de Roig Bataller está hecha con verdadero amor, y la labor de Adela de Vicente, María Manzano y Muñoz es imitabile.

Adela de Vicente (*Bella Margot*) hace una viuda deliciosa, y María Manzano una soñambula que baila maravillosamente.

Mañana miércoles se estrenará *Finas hierbas*, y en la semana próxima se verificará el estreno de una obra que promete ser un éxito de esos que hacen miedo.

El nuevo gobernador civil

Toma de posesión.

Esta mañana a las once, y con las formalidades de rúbrica, tomó posesión de su nuevo cargo el gobernador civil de Madrid, el Sr. Fernández Latorre.

Al acto asistió el ministro de la Gobernación, Sr. Merino, que en breves palabras manifestó que sería una ofensa para su amigo descubrir en ese momento su personalidad y méritos políticos, por ser ya conocida.

El Sr. Latorre dió las gracias a su jefe, saludando al rey y al Gobierno, con quien está identificado en todo, dedicando después un sentido recuerdo a su antecesor, D. Luis Canalejas, lamentando venir a tomar el mando de la provincia por causas tan sensibles.

Después el Sr. Novella hizo la presentación de todo el personal del Gobierno civil, pidiendo a su nuevo jefe se hiciera presente a la familia de D. Luis Canalejas el sentimiento de todos por su muerte.

Al acto, que ha sido una verdadera manifestación de simpatía al nuevo gobernador civil de la provincia, asistieron los señores Méndez Alanís, Alcalá Zamora, Francos Rodríguez, todos los concejales y gran número de senadores y diputados.

El Sr. Novella hizo entrega al Sr. Latorre del valioso bastón de mando y las insignias del cargo, adquiridas en suscripción por varios amigos particulares.

Un fraile examinador

Con el fin de que el Sr. Cobán tenga conocimiento de un hecho insólito, que de seguro ignorará, preocupado, como se halla actualmente, con los graves problemas económicos, que absorben por completo su atención, le denunciaremos un caso de la *frailera continua* endémica que padecemos en España.

Celebrábase actualmente oposiciones para el ingreso en el Cuerpo de Aduanas, y forman parte del Tribunal examinador individuos de dicho Cuerpo, el subdirector de Contribuciones, el sabio catedrático de la Facultad de Farmacia Sr. Casares, que es también director del Laboratorio de Química del Ministerio de Hacienda, y... (¡pámense ustedes!) un fraile: D. Pompilio Díaz.

La presencia de dicho señor reverendísimo nos ha producido una extrañeza relativa, pues dada la abundancia que existe del género, no nos sorprende hallar frailes en todas partes; pero su vista en aquel lugar nos ha sugerido unas cuantas reflexiones, que sintetizamos en estas preguntas:

En el Cuerpo de Aduanas, que alguien, con mucha autoridad y prestigio, calificó de Estado Mayor de Hacienda, no hay empleados de reconocida competencia que sepan examinar de Física, Matemáticas y Francés?

¿No es deprimente para un Cuerpo que se llama *pericial*, técnico, y que cuenta entre los individuos que le forman con funcionarios que pueden ostentar el título de ingeniero, doctor y licenciado de diversas facultades, que se le niegue de un modo tácito competencia para ser juez en unos exámenes de materias de que fueron examinados todos los individuos que forman dicha corporación?

¿Es que la ciencia se ha refugiado en los conventos y está monopolizada a tal punto por los frailes que el Estado se ve en la necesidad de recurrir a estos señores cuando se trata de probar la competencia de los que han de ser sus servidores?

¿No le parece al Sr. Cobán que, además de las razones expuestas, es de mal efecto ver un fraile dando nada se le pierda y donde, por el contrario, se encuentra unas apetitosas dietas, en forma de derechos de examen, que ascienden a una respetable suma de pesetas?

¿Señor ministro de Hacienda, por los clavos de Cristo, por ser ministro de un Gabinete que se llama anticlerical, por mil y mil cosas que no alegamos, en gracia a la brevedad, rogármole tome en consideración el hecho que le denunciaremos!

SIGUE LA INSURRECCION EN AMERICA DEL SUR

MONTVIDEO, 7. Los insurrectos se apoderaron de la ciudad de Nicol Pérez. El Gobierno sigue mandando tropas al interior de la nación.

Reina la mayor tranquilidad en Montevideo.

Siguen pareciendo, varias personalidades intervienen entre el Gobierno y los jefes insurrectos, que son opuestos a la candidatura del Sr. Battle Ordóñez, con el fin de que se establezca la paz.

Información política

Las exacciones locales.

Esta mañana el Sr. Canalejas ha recibido del Sr. Cobán el proyecto sobre exacciones locales, que debía leer y ha leído a primera hora en el Congreso.

Este proyecto ha de ser discutido inmediatamente, para lo cual hoy mismo quedará designada la Comisión correspondiente, que dará inmediatamente dictamen.

Mañana, a ser posible, desca el Sr. Canalejas que empiece esta discusión, que constituye el abordamiento del problema de los Consumos en el Parlamento, especialmente en lo que respecta a Madrid.

Cree el Sr. Canalejas que este debate ha de ser fructuoso, porque en él han de intervenir representantes de todas las minorías, que aportarán nuevas orientaciones a tan complejo problema.

El curso de los debates.

Hoy terminará el Sr. Iglesias (D. Pablo) su principado discurso de ayer sobre las huelgas, intervinendo después el Sr. Cominillas y un representante de la minoría conservadora. El resumen lo hará el presidente del Consejo, empezando a continuación el proyecto sobre exacciones locales.

Labor parlamentaria.

Los propósitos parlamentarios del señor Canalejas antes de llegar a las vacaciones de Navidad, consisten en la aprobación de los proyectos del «candado», servicio militar obligatorio, jornada en las minas y fuerzas de mar y tierra.

No hay pactos.

Mostrábase esta mañana muy indignado el Sr. Canalejas por la persistente afirmación de la Prensa clerical y conservadora de que para sacar adelante la ley del «candado» le ha sido preciso pactar con las derechas.

Dice el presidente, que por el contrario, que si alguna alteración ha sufrido el primitivo proyecto, ha sido con tendencia hacia la izquierda.

Dígame, añade, el discurso del Sr. Labra.

No hay más cacerías.

Moléstate mucho al Sr. Canalejas que los periódicos anuncien nuevas cacerías del rey (es decir, a las que debe asistir el rey), sin que para ello haya fundamento alguno.

Nos extraña mucho la indignación del presidente por causa tan baladí.

Y en cuanto a que no hay fundamento, nos parece algo aventurado la afirmación del Sr. Canalejas.

El rey a Sevilla.

No es cierto que D. Alfonso vaya a Jerez, como se había dicho, a imponer la corbata de San Fernando al estandarte del regimiento de Taxidri.

La ceremonia tendrá lugar en Sevilla, capital de la región, acudiendo allí el rey.

Había pensado el Gobierno en que el acto se verificara en Madrid, para darle mayor esplendor, pero se ha desistido de ello.

Como el tiempo está de lluvia, a nadie extrañará esta previsión del Sr. Canalejas.

Prudencia ministerial.

Ayer quedó aprobado por la Comisión de presupuestos del Congreso el del Ministerio de la Gobernación, introduciendo algunas tan «prudentes» modificaciones como el aumento de un real diario en el haber de los guardias civiles, y la creación de dos nuevas comandancias y una sección de caballería.

También se asignan importantes aumentos al Cuerpo de Seguridad en todas las provincias.

En lo que respecta a Madrid, el aumento es para Seguridad y Vigilancia.

Pero, en cambio, la mayoría ministerial de la referida Comisión ha opuesto una heroica resistencia a la implantación de las reformas postales.

Una vez más han sido desatendidas las justas aspiraciones de las Cámaras de Comercio, las fundadas y repetidas quejas de la Prensa y el clamor del público en general.

¿Qué importa que los servicios de

Frailes criminales Escándalo en puerta

Parce que en la Diputación se calienta el horno algo más de lo que conviene para cocer el pastel que los neos habían amasado a la cuenta de los frailes.

Conociendo los antecedentes por la Memoria del Sr. Sanz Matamoros, pronto el neismo halló agentes que trataran de pastear el asunto. Se trató de imprimir dicho documento; pero salieron algunos alegando que no había dinero. Cien ejemplares, para repartirlos convenientemente, habrían costado, a lo más, cincuenta duros. Se sabe que la Diputación dispone de 15.000 pesetas para gastos de estos; pues no hay dinero, dicen de propósito los que lo manejan, y la Memoria no se imprime.

Conocidas por los diputados republicanos y por algunos otros estas tretas que movía la alta influencia del neismo, se han propuesto discurrirlos. Están documentándose y pidiéndose para dar gran publicidad a estas cosas y provocar una sesión de las que hacen época, en la cual salga todo a la colada para que el público lo conozca y juzgue.

El asunto es gravísimo y de él se habrán de deducir muchos tantos culpables como bastantes frailes. Por su parte, los superiores de San Juan de Dios no se desquitan. Sabemos que se ha trasladado a varios hermanos que pudieran ser acusados, con el fin de que en su día no parecieran. Al enfermo Alfonso Gremades, víctima de los atroces tormentos aquí descritos, de pronto se le ha dado de alta, y por Madrid ha andado unos días medio muerto de hambre. Todo esto es poco; el gran resorte de los frailes esos es el dinero, que estos días circula mucho entre los agentes secretos que la Orden tiene en la Diputación Provincial, y entre algunas señoras a quienes no viene mal un billete de mil pesetas, dado a cambio de que, sea como fuere, conquisten votados, anuden, engañen e intriguen a favor de los frailecillos.

La cosa está que arde. La sesión, que un día u otro se celebrará, promete fuertes emociones, porque los elementos sanos se proponen no morderse la lengua y publicar las enormidades que han llegado a su conocimiento.

La Prensa sea calla por ahora; está a la expectativa para entrar en fuerza cuando se lo manden. Entretanto, sigamos nosotros refiriendo hechos acaecidos en los conventos-manicomios, explotados criminalmente por los frailes de San Juan de Dios.

Así como entre los buenos heremitas de San Juan de Dios abundan tanto los cuernos, como los cuernos abundan tanto los cuernos, tampoco faltan los ladrones aventajados de los conventos. Es claro, el ejemplo. Ellos están viendo que la Orden esfa a las Diputaciones, roba al público, engaña a las familias para explotarlo indignamente, y mata de hambre a los enfermos para lucrarse de la diferencia que media entre una comida buena para hombres y otra que no la querían los cerdos. ¿Qué han de hacer los hermanos que esto ven practicar años y años en concepto de obra santa?

Pues los hay que, ya desengañados de la farsa monástica, se echan sus cuentas y se dicen: así como la Orden busca su riqueza y bienestar robando al público, ¿por qué no vamos a hacer lo mismo? ¿Por qué no vamos a hacer, por el mismo procedimiento católico, mil pacotilla, para, en teniendo la remida, salirme de esta censura y vivir en el mundo como un hombre, con su hembra y todo? Ella no será tan guapa como estas monjas; pero será mujer, y eso es lo que importa. De esto hay mucho entre los hermanos y los hermanos, pues algunos son ya peces gordos, hermanucos profesos de votos solemnes, que, encargados de dirigir servicios de la casa, roban cuanto pueden, amasan su dinero, y luego, con cualquier pretexto, se largan; ejemplos al canto.

En 1910, cuando el Sr. Estanislao salió de los ejercicios espirituales que se hacen todos los años para cobrar fuerzas con

HUELGA BARCELONA

SABADELL, 8. A las cuatro de la tarde presenté en la Federación Obrera el jefe de Policía con los inspectores a sus órdenes.

En el local había unos 800 obreros. Comunicada la orden de clausura, desalojé el local, fijando edictos en la pizarra.

La Guardia civil disolvió los grupos que se formaron a la puerta. Los obreros han venido al alarde para pedirle los señores que se han de las substancias alimenticias que guardaban en la Federación.

El alcalde accedió a ello. Los directores del movimiento de la huelga se reunieron desde esta noche en la Federación Republicana Radical.

Las autoridades han pedido a la Agencia de transportes Llovera que modifique otra vez a los trabajadores en las mismas condiciones que se encontraban ultimamente. Pero los patronos, envalentados por el apoyo que les ha prestado el Gobierno, se han negado e intransigentemente, diciendo que ellos son los dueños de su casa y que, por lo tanto, hacen lo que mejor les parece.

La huelga de carreteros, por consiguiente, continúa en el mismo estado.

Los de estambres e hilados han accedido a la petición de las autoridades. La de metalúrgicos continúa lo mismo.

La Guardia civil no permite grupos por las calles y obliga a circular a todos los transeúntes.

En vista de como se encuentran las cosas, los reaccionarios han suspendido las funciones religiosas preparadas para dar gracias a Dios por la aparente terminación del conflicto.

Ahora reina tranquilidad. Los mismos patronos confiesan que la actitud del Gobierno en esta cuestión ha variado más los odios entre obreros y patronos.

BARCELONA, 8. El gobernador, al recibir a los periodistas, dijo que la huelga que habían entrado más obreros al trabajo, no habiéndose registrado ningún incidente.

En Villanueva y Geltrú se ha celebrado un mitin de propaganda socialista, censurando duramente la actitud despotica del Gobierno, dirigiéndose frases de simpatía a los obreros y a Sabadell.

En el mitin celebrado esta noche en la Casa del Pueblo, organizado por el semanario *La Rebelión*, la autoridad ha prohibido que se haga referencia alguna al conflicto de Sabadell, y especialmente a los asuntos que estén sujetos a proceso.

Se han producido grandes presunciones. Se dice que están puestos en libertad en breve Bruno Lladó y otros. Se espera únicamente a que reine tranquilidad en Sabadell.

FERROL, 8. Ha llegado el gobernador de la Coruña para gestionar la huelga de la huelga de obreros del Arsenal, celebrando una entrevista con los representantes de la Empresa y una Comisión de huelguistas. Confíase en llegar a la solución del conflicto.

Grupos de obreros han recorrido las calles haciendo una cuestación en favor de los huelguistas.

TRIUNFO DE BRIAND

Dos principios frente a frente: La reforma y la defensa sociales

El último Gobierno presidido por Briand ha durado exactamente un año, tres meses y nueve días. Ha sido uno de los ocho Ministerios de la tercera República que más tiempo han vivido. Tendrá igual suerte el nuevo Ministerio que también va a presidir el ex revolucionario Briand? Existen motivos para dudar de ello.

He estado ayer en la Cámara, con el objeto de recoger impresiones y de hablar con algunos miembros de los diversos grupos parlamentarios. Ha causado mala impresión que Millerand, el ex ministro de Obras públicas, no forme parte del nuevo Gobierno. Briand le ofreció una cartera, que no aceptó, porque no admite que se niegue el derecho de huelga a una categoría determinada de obreros. Esto que Briand quiere hacer para evitar que se reproduzcan huelgas semejantes a la reciente de los ferroviarios, sería, según Millerand, una provocación.

Opina Millerand que el proyecto de ley que piensa presentar el nuevo Gobierno es una ley de excepción y que constituye un retroceso.

A esto contestan los amigos del Gobierno que Briand se ha puesto siempre de parte de los obreros cuando ha surgido algún conflicto entre el capital y el trabajo; pero que los trabajadores no deben olvidar que sirven a la nación y que ésta les concede toda clase de privilegios: un trabajo continuo y bien remunerado, períodos de vacaciones sin dejar de percibir su salario, retiros para la vejez, etc. Según esos amigos de Briand, no tienen el derecho los obreros que de tales ventajas gozan de abandonar un servicio público y de perjudicar en sus intereses a la colectividad, con el pretexto de una reivindicación de carácter profesional.

Tampoco ha causado buena impresión que M. Monis, a quien Briand ofreció la cartera de la Justicia, se haya negado a formar parte del nuevo Ministerio. Dicen los ministeriales que esa negativa no obedece a divergencias de criterio entre el presidente del Consejo y M. Monis; pero, personas en general bien informadas, aseguran lo contrario.

Briand se ha rodeado de colaboradores que aceptan la reforma electoral y las medidas contrarias a la libertad de la huelga, y M. Monis no aprueba ni lo uno ni lo otro.

Los radicales socialistas están disgustados, aunque figuran en la lista del nuevo Ministerio algunos miembros de ese grupo, porque al principio de la defensa social, que servirá de base a las medidas que adopte el nuevo Ministerio, oponen el principio de la reforma social. Quien reglamentar el derecho a la huelga, en vez de suprimirlo. Opinan que, para solucionar los conflictos suscitados por los obreros que trabajan en servicios públicos, bastaría crear consejos permanentes de arbitraje, semejantes a los que funcionan con éxito en el Canadá.

Si de ese modo piensan los radicales socialistas, inútil es añadir que los socialistas unificados se muestran aun más intransigentes. Dicen los socialistas que Briand es un peligro para la República, porque ha tenido la habilidad de explotar el miedo y de presentarse como el único hombre de Estado capaz de oponerse a la revolución social, y creen que la situación es hoy idéntica a la que se produjo cuando los reaccionarios de todos los matices se agruparon alrededor del general Boulanger.

Todas estas opiniones las han expresado delante de mí individuos que pertenecen a los diversos grupos parlamentarios de la Cámara. Añadiré que los diputados de la derecha han acogido con respeto el nombramiento de Lafferre, como ministro del Trabajo, porque éste ha sido, hasta hace poco, jefe de la francmasonería francesa, y reproduciré, con el objeto de hacerme eco de cuanto he oído en los pasillos de la Cámara, las declaraciones que ha hecho ante mí un amigo de Briand. Llegaba de su distrito y decía lo siguiente:

«Me basta saber que Briand es presidente del Consejo. Briand es el hombre de la situación; no engaña a la Cámara cuando dice que el país está con él. Vengo de los Pirineos Orientales: en Perpignan, en Prades y en los pueblos más pequeños, enclavados en nuestras montañas, las masas populares admiran la energía y la sangre fría de Briand. Le ayudo, como hasta ahora le he ayudado, y tengo la esperanza de que la mayoría también seguirá apoyándolo. El país quiere que haya orden y que el Parlamento trabaje sin perder tiempo en discusiones inútiles.»

La opinión de este diputado, que es amigo incondicional de Briand, no tiene una importancia relativa. La mayoría está compuesta, en gran parte, de representantes de distritos rurales; pero conviene fijarse también en la opinión de los grandes centros, donde predomina el elemento obrero. Esos centros son hostiles al nuevo Gobierno.

Como ya lo he indicado, la lucha se planteará entre los partidarios de la reforma social y los partidarios de la defensa social.

La resolución que adoptó ayer el grupo radical-socialista, compuesto de 150 representantes, es significativo, tanto más que algunos de los nuevos ministros formaban parte de dicho grupo.

He aquí esa resolución: «El grupo radical-socialista desea que se unan todos los republicanos, y deplora que la presencia de M. Briand al frente del Gobierno haga imposible esa unión.»

A mí juicio, todos estos son síntomas de una próxima descomposición de la mayoría parlamentaria.

Daniel G. Melero.

EL PARLAMENTO

SENADO

Abrese la sesión a las cuatro menos veinte minutos, presidida por el Sr. Montero Ríos.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

Jura el cargo de senador el señor conde de Toreno y ocupa el banco azul el ministro de Fomento.

Ruegos y preguntas.

El señor conde de Torreánz formula un ruego al ministro de Hacienda para que sean despachados algunos expedientes relativos a la condonación de multas a los olivares de Bailén.

El Sr. Junoy saluda primero a la Cámara, anuncia luego que muy pronto tendrá el honor de «meterse» con la manera actual de funcionar el Senado, manera que, a su entender, atenta en cierto modo a la soberanía nacional. (Fuerzas rumores.)

El Sr. Montero Ríos: Llamo la atención de S. S. invocando para ello el reglamento del Senado.

El Sr. Junoy: Para mí, señor presidente, el mejor reglamento es la consideración personal que me merece S. S. Pero esto no obsta para que yo, en su día, defienda lo que he tiempo defendí en unión de su señoría y del hoy presidente del Consejo de ministros. Defendamos los tres entonces la teoría de que era necesaria una amplia reforma de la manera de constituirse el Senado. Yo la sigo defendiendo aún.

El Sr. Montero Ríos: Celebraré que no se equivoque S. S. en ese recuerdo, sobre todo, por lo que a mí toca.

El Sr. Junoy pregunta luego al Gobierno en qué ley se ha basado para cerrar el Centro de Federación Obrera de Sabadell.

Le contesta el ministro de Fomento, diciendo que en la huelga de Sabadell se han cometido verdaderos delitos; afirma también que en la clausura de ese Centro no ha intervenido el Gobierno, pues todas cuantas medidas se han tomado en Sabadell son de carácter judicial, no teniendo ninguna de ellas carácter gubernativo.

Termina diciendo que en este caso, como en todos, ha cumplido con su deber el Gobierno del Sr. Canalejas.

Rectifica el Sr. Junoy, diciendo que él sólo ha hecho una pregunta, sin formular ningún cargo para el Gobierno; anuncia luego que tratará del asunto en una interpelación.

El Sr. Parés anuncia una interpelación al presidente del Consejo, acerca del problema clerical en su carácter económico.

Orden del día.

Se aprueban dos dictámenes de carreteras.

Los presupuestos.

Continúa el debate sobre el dictamen de la Comisión de presupuestos sobre el de gastos de las Obligaciones del Estado para 1911.

El Sr. Ugarte consume el segundo turno en contra de este dictamen.

Dirige cargos al Gobierno, diciendo que en la cuestión electoral siguió una conducta escandalosa, en la cuestión económica administra mal y en la cuestión diplomática es incorrecto con la Santa Sede.

(Entra en la Cámara el ministro de Hacienda.)

Ruegos y preguntas.

El Sr. López Ballesteros dirige un ruego

al ministro de la Guerra, que éste promete atender.

El Sr. Gutiérrez de la Vega formula un ruego al ministro de Hacienda.

El Sr. Llorens interesa al ministro de la Guerra la remisión a la Cámara de los expedientes de concesión de cruces y pensiones.

El ministro de la Guerra contesta los ruegos del Sr. Llorens, prometiendo interesarse, como es de justicia.

El Sr. Soriano manifiesta que, por virtud de los requerimientos de la presidencia, llegó a las dos en punto, y que el presidente no se encontraba.

El presidente de la Cámara manifiesta que mañana, a las dos, habrá setenta diputados.

El Sr. Soriano: Pues yo digo a S. S. que no los habrá.

Dirige una pregunta al ministro de la Guerra sobre el hecho de la exoneración del infante D. Alfonso de Orleans, por haber contraído matrimonio con una princesa no católica.

Habla de un capitán, del Sr. García Pérez, profesor de la Academia de Infantería, que ha sido sumariado por haber hecho propaganda para la vuelta al Ejército del infante de Orleans.

Pregunta si los oficiales tienen el deber de descubrirse en las procesiones, para que le explique el hecho acaecido en Zaragoza entre el general Sevilla y varios oficiales de aquella guarnición.

Trata del caso sucedido en Sevilla, en donde un cabo o sargento intimó a un grupo de soldados que en un café se hallaban para que salieran y llevarlos al cuartel. Relata el hecho de que un oficial entró en el café sevillano y se llevó a los soldados que allí había.

Se ocupa del caso de Badajoz, en que se ha festejado a un sargento por haber detenido a un individuo que llevaba un pañuelo con alegorías de la revolución portuguesa, y que dijo ser simpatizante con las ideas republicanas.

El ministro de la Guerra, teniendo de apuntador al Sr. Canalejas, pretende contestar las preguntas del Sr. Soriano, notándose, de manera evidente, que al ministro hay necesidad de regalarle un Epitome de la gramática.

Según el general Aznar, la petición formulada por el capitán Sr. García Pérez, por el hecho de haber dicho los periódicos que estaba apoyada por todo el Ejército, reviste carácter colectivo y por eso se le ha sumariado.

También explica peregrinamente el caso de Badajoz.

Rectifica el Sr. Soriano, manifestando que le interesa saber a título de qué se le ha regalado un reloj al sargento del caso de Badajoz.

(Toma asiento en el banco azul el ministro de Estado.)

Dice que sabe muy bien lo que preceptúa el Código militar, y afirma que al frente de una división no le sucedería al que habla lo que aconteció al ministro cuando lo del Jarama.

También rectifica el ministro de la Guerra y vuelve a intervenir el Sr. Soriano. Este diputado lee una carta en la cual se hace constar que el coronel del regimiento de Farnesio ha castigado a un oficial porque cantaba La Marsellesa.

Vuelven a rectificar los señores ministro de la Guerra y Soriano.

El ministro de Estado contesta a una pregunta sobre asunto relacionado con el general Polavieja.

El Sr. Giner de los Ríos reproduce su ruego, formulado ayer, sobre asuntos de Vélez-Málaga, pidiendo los amillaramientos de varios años para deducir las enormidades que representa el contingente provincial que se abona y que es injusto.

Le contesta el presidente del Consejo de ministros.

El Sr. Iglesias (D. Pablo) habla de la forma en que las Compañías de ferrocarriles cumplen las leyes, y que puede dar margen a desgracias como la ocurrida hace días.

El presidente del Consejo de ministros contesta que le parece muy oportuna la manifestación del Sr. Iglesias (D. Pablo), y que interesará de sus compañeros que se cumplan las leyes.

El Sr. Iglesias (D. Pablo) da las gracias al presidente del Consejo de ministros.

El Sr. Iglesias (D. Emiliano) formula un ruego sobre la detención de Antonio Bermeo, procesado por la ley de Jurisdicciones, por un artículo publicado en «Alma Radical».

También formula otro ruego sobre la querrela entablada contra el Sr. Romero, director de «El Combate», y concejal, por reproducir un artículo que vio la luz en los periódicos EL RADICAL de Madrid y «El Progreso» de Barcelona, sin que estos diarios sufrieran ninguna clase de denuncias por el mencionado escrito.

Protesta el ministro de la Gobernación y canta alabanzas en obsequio del gobernador de Huelva.

(Continúa la sesión.)

Las tardes parlamentarias

Franco no dimite.

Al llegar esta tarde al Congreso el señor Franco Rodríguez, fué asediado por gran número de políticos y periodistas.

Dijo al alcalde de Madrid: «Señores, no se alarmen ustedes. Por ahora no hay vacante.»

A pesar de esto y de la rotunda negativa del Sr. Canalejas esta mañana, ha seguido cotizándose en el Congreso la noticia de la próxima dimisión del Sr. Franco, que será sustituido por el Sr. Ruiz Jiménez.

Se decía también que éste mostraba resistencia a aceptar la Alcaldía, porque contaba con más altas promesas.

Las sesiones prorrogadas.

Hoy ha sido el primer día de sesión desde las dos de la tarde.

Ha prometido el Sr. Canalejas que éstas durarán no sólo el tiempo que tarden en ser discutidos los presupuestos, sino mientras haya pendientes ruegos y preguntas retrasadas.

Las negociaciones.

Los Sres. Canalejas y García Prieto estuvieron en Palacio, dando cuenta al rey de las negociaciones con El Mokri.

Ha dicho el presidente que éstas pueden considerarse como terminadas.

Sólo hay un extremo pendiente, acerca del cual desea conocer la opinión de don Alfonso, y ese ha sido el objeto de la entrevista de hoy.

Desea el Sr. Canalejas que termine pronto este asunto, para demostrar cuán equivocados están los que le atribuyen propósitos guerreros en Marruecos.

Se precisa el presidente de ser hombre condecorado de sus deberes de gobernante, y estar plenamente convencido de las necesidades de su patria y de su tiempo.

De lo contrario, se consideraría un hombre inferior.

El Sr. López Ballesteros dirige un ruego



Toros en Méjico.

En la plaza de la capital se corrieron toros de Piedras Negras, que cumplieron. Cocherito estuvo afortunado, siendo ovacionado.

Luis Freg, bien con el capote y regular con el estoque.

En Guadalajara (Estado mejicano) también hubo corrida.

Toros Santín, buenos. Legarilla, chico superior en todo. Al matar el tercero tuvo una cogida aparatosa. Un puntazo en la cara. Mató el cuarto al volapié. Ovación y oreja.

Novillero madrileño Carbonero, bien.

Cuidado con las banderillas!

Un estimado amigo nuestro estuvo el día 15 en Guadalajara para presenciar la corrida allí celebrada.

A la salida llevaba en la mano una banderilla que le habían regalado.

Un guardia se acercó a él. Le quitó aquella, tomó su nombre y las señas de su domicilio en Madrid, y ayer tuvo nuestro amigo que hacer efectiva una multa de 5 pesetas, impuesta, según el resguardo que obra en su poder, por orden del excelentísimo señor jefe superior de Policía.

Si el Sr. Méndez Alana dictó esa orden, era lo natural que se hubiesen puesto en las plazas de toros unos carteles haciéndolo saber al público.

Aquí hemos presenciado muchas veces salir de los toros espectadores con banderillas en la mano, sin ser molestados por nadie, y no tiene explicación que a dos pasos de Madrid se haga cumplir la orden con todo rigor.

Las disposiciones no se deben dictar para aplicarlas caprichosamente, sino que se debe castigar por igual a todo el que a ellas falte. Lo contrario es altamente injusto.

Manuel Megías, Bienvenida, ha regalado a Zapatero un magnífico estoque, como agradecimiento por el toro que le brindó en la novillada que se celebró el domingo.

Es muy probable que el cartel de las corridas de agosto en Bilbao lo formen Bombita, Machaquito, Cocherito y Vicente Pastor.

Los toros serán de Miura, Muruve, Urcola y Parladé.

El día 30 del próximo enero torearán en Alicante Regarilla y Bienvenida, si está Mano para entonces completamente restablecido de su herida, lo que es de suponer, dado lo bien que hoy se encuentra.

Los alcañinos han mostrado grandes deseos de que vaya el diestro sevillano, pues tiene allí muchos amigos y admiradores.

La Empresa de la plaza de Sevilla ha contratado, para las corridas de feria, a Galito y trata de contratar a Bombita, formando el cartel con la base de estos dos diestros.

Ha adquirido toros de Agüera para la corrida de Pascua, y de Anastasio Martín, Concha y Sierra y Miura, para los días de feria de abril.

Si el tiempo lo permite, todavía es fácil que veamos otro novillado en la plaza del Sr. Mosquera.

Si se verifica, los toros serán de López Quijano.

Ruberos.

MEJICO, 6. En la plaza México, antigua de Ramón López, se verificó, con buenísima entrada, la segunda corrida de la temporada.

Lidíáronse toros de Guanámé, que fueron regulares.

Pedro López estuvo muy bien en dos y superior en uno.

Reverte Mejicano se portó bien en los tres suyos.

Partido Radical

JUNTA MUNICIPAL RADICAL.—Por segunda citación se convoca para la noche de hoy, a las nueve y media, en el Centro del partido, Príncipe, 12, a los que integran esta colectividad, al objeto de tomar acuerdos sobre asuntos de palpitante interés con los que concurren.

El presidente, Antonio de Arias-Díaz. El vicepresidente, Andrés Pallarés.

LOS SUCESOS DEL DÍA

Niño mortalmente herido.

Esta tarde ha ocurrido un lamentabilísimo accidente en la calle de Alberto Aguilera.

El niño Santiago Millán ha sido atropellado por un automóvil, causándole gravísimas contusiones y erosiones en distintas partes del cuerpo.

El automóvil, puesto en la cuarta velocidad estrepandamente.

El niño, después de curado en la Casa de Socorro, pasó en gravísimo estado al hospital.

GACETILLAS

Cada vez más interesante, acaba de publicarse con la acostumbrada puntualidad el número 13 de *Aviación*, correspondiente al 1 del actual.

La extensión de interesante información gráfica de todos los adelantos de la locomoción aérea aparecen reseñados en dicha ilustración, por lo que hacen de la misma la revista más popular y de actualidad.

Se vende en los kioscos y librerías, y en Barcelona, Claris, 102, principal. Número, a 30 céntimos.

Se ha practicado una delicada operación quirúrgica al hijo menor del presidente de la Asociación de la Prensa, nuestro querido amigo D. Miguel Moya.

Muy de veras deseamos el pronto restablecimiento del enfermo.

Ayer salió a la publicidad un nuevo semanario titulado *Cómicos y danzantes*, que se consagrará a asuntos teatrales. Desémosle prosperidades.

En esta semana han ingresado en la Caja de Ahorros del Monte de Piedad 300.407 pesetas por 3.400 imposiciones, de las cuales son nuevas 295, y se han satisfecho por capital e intereses 147.793,11 pesetas, a solicitud de 500 imponentes, 194 de ellos por saldo.

En la consulta especial que, para el tratamiento de las enfermedades de los ojos, se halla establecida en la Casa de Socorro del distrito del Hospicio (Travesía de San Mateo, 4), bajo la dirección del doctor Alejandro, se ha prestado asistencia, durante el mes de octubre último, a 49 enfermos, que han dado lugar a 306 asistencias, practicándose siete operaciones y seis reconocimientos oftalmoscópicos.

A esta consulta pueden concurrir los enfermos pobres que lo deseen los martes, jueves y sábados, de once a doce de la mañana.

IMPRENTA. FACTOR, 7.

